

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
59 Núm. 818

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . . 0.20
NÚMERO SUELTO 0.10

Publicación quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: Ovidio Ricetti

Sacco y Vanzetti

Una vez más se ha producido un choque violento entre las dos grandes corrientes antagónicas que se debaten en la sociedad, pugnando cada cual por imprimir a ésta su rumbo propio.

La corriente libertaria por un lado, que nace en las más hondas capas del pueblo, que se impregna con su dolor secular y se levanta con sus airadas rebeldías. Del otro lado la tan vieja como nefasta corriente de la autoridad que arranca en el primer acto de brutal imposición que un hombre ejerciera sobre otro y que se ha perpetuado hasta nuestros días empleando siempre la coerción sistemática con un refinamiento cada vez mayor.

En todos los choques semejantes que se han producido en la historia — y su número es infinito — se registran los mismos caracteres con ligeras variantes. Son siempre uno o varios hombres del pueblo, miembros de la gran masa anónima eternamente oprimida que a despecho del odio, de la sordidez y la ignorancia circundantes, se ierguen altivos para gritar a la faz de todos su gran verbo de libertad y amor, de justicia y reparación.

Vienen estos hombres, que lo mismo pueden ser obreros como sabios, artistas o parias vagabundos, a poner en peligro con su prédica ardiente a ese orden constituido a base de rapiñas, mentiras e injusticias flagrantes que tanto se empeñan en conservar los que medran a su amparo. Y como al cabo la voz de aquellos apóstoles recibe su eco de la masa oprimida, y este eco llena de pavor a los poderosos, estos desatan su jauría, ponen en acción a sus sicarios para que ahoguen de cualquier modo esa temible voz acusadora y profética, lacera y lenitiva al mismo tiempo.

Esta vez han sido Sacco y Vanzetti los dos hombres del pueblo que llenos de fervor salieron a clamar por los fueros de la justicia, por el derecho a la vida de sus hermanos. Y fueron los jueces yanquis, toda la burguesía de ese país con su prensa, su oro corruptor y los recursos de su Estado, quienes en estrecha complicidad se precipitaron sobre esos dos honrados luchadores, para hacerlos callar.

Comprendieron los de la casta infame que solo la muerte sería capaz de sellar unos labios que destilaban verdad e indignación. Y sin reparar en escrúpulos, como nunca repararon, resolvieron enviar al cadalso — la silla eléctrica — a nuestros bravos hermanos.

Por si el procedimiento fuera en sí harto viejo y vulgar le agregaron la vileza de tramar contra ellos un burdo proceso que les hacía aparecer como repulsivos asesinos, con la canallesca intención de confundir también los ideales más nobles con los bajos móviles del robo.

Resaltan con toda nitidez en este choque de tendencias opuestas, los rasgos que a cada una de ellas caracteriza y distingue. Sacco y

Vanzetti, las víctimas, no emplearon en la lucha por su ideal, otras armas ni otro método que la persuasión. Hablaron, escribieron, agitaron al igual que todos los revolucionarios del mundo. Querían por lo pronto que los hombres no fuesen a destrozarse estúpidamente en esos campos de matanza que llaman de batalla y hasta de "honor". Querían además que tampoco se destrozaran cotidianamente en la lucha denigrante por el mendrugo. Y querían en fin que esta sociedad basada en la violencia y el desamor fuera transformada en otra donde reinara la paz y la armonía.

Para ello se esforzaron en demostrar a los hombres, sin distinción de raza, clase o nacionalidad que su manera de vivir actual era irracional y torpe: trataron al propio tiempo de inculcarles los conceptos de solidaridad y respeto mutuo que habían de hacer posible una vida mejor.

Nada más que esto hicieron. Y no contaron por cierto ni con grandes diarios, ni con grandes tribunas para hacerse oír. Solo los pequeños recursos del proletario estaban a su alcance. No eran tampoco ellos tipos geniales o extraordinarios, sino asimismo sencillos proletarios. Ved en cambio a sus verdugos, jueces, burgueses y estadistas. Tienen a su disposición todas las creaciones de la mente humana para defender sus privilegios. Pero acaso las emplean para persuadirnos de su legitimidad? No, porque engaño no significa lo mismo que persuasión y ellos solo al engaño recurren y si este no basta, a la violencia. Lo que ellos quieren por encima de todo es conservar intactas sus mal habidas posesiones. Pretenden que ni siquiera se levante una voz para denunciar sus atrocidades o condenar sus criminales empresas.

Y como Sacco y Vanzetti desconocieron esta pretensión de tiranos, el choque hubo de producirse. Choque repetido sin cesar entre el pueblo que lucha por su libertad, representado aquí por estos dos mártires, y la opresión autoritaria que tiende brutalmente a impedirle, representada a su vez por los jueces y funcionarios que fraguaron el proceso. De un lado la intención generosa, el ideal amplio, el procedimiento recto, los medios escasos. Del otro lado pura sordidez, mezquindad, manejos tortuosos y una potencia formidable.

Así fueron siempre las batallas de la lucha social. Y no obstante la desproporción de fuerzas jamás lograron su objetivo los tiranos: porque nunca acabó con la vida de los rebeldes la voz de rebeldía. Antes bien se hacía más potente por el concurso de otras voces que antes permanecían calladas.

Sabedlo pues burgueses yanquis. Vuestro triunfo de hoy es vuestra derrota de mañana, cuando millares de hombres recojan y continúen la labor que brutalmente habéis interrumpido a Sacco y a Vanzetti.

Canallas!!

¿Qué son esos hombres que hacen de la solidaridad cuestión de oportunismo y política, que la pregonan a grito herido cuando puede arrimarse algún beneficio, cerrándose luego a piedra y lodo cuando nada puede traerles a no ser peligros?

No son otra cosa que viles mercaderes de conciencia, especuladores de la peor especie, que simulan un sentimiento noble para negociarlo, farsantes que provocan el desengaño en la ingenua mente del pueblo, eficaces auxiliares de la iniquidad opresora. Canallas!

Y debemos calificar así, a falta de expresión más fuerte, a toda esa gente que hace varios años, porque el movimiento pro Sacco y Vanzetti arrastraba a mucho pueblo, se manifestaban sus fervientes adalides y aun pretendían su exclusividad. Y hoy en el momento álgido, cuando va a cometerse el crimen, ellos se llaman a silencio, rehuyen toda solidaridad, se niegan en redondo.

¿Porqué? Quizás porque "la masa no responde" o quizás por otro motivo. Es que ellos no son más que traficantes y el asunto no les conviene. ¡Ah canallas!

Nombrarlos? No hace falta, de-

masiado los conocen los trabajadores. Son los mismos que siempre los han engañado para hacer negocios con sus dolores y sentimientos.

La voz potente

Pretendieron los burgueses yanquis y sus acólitos de todo el mundo, que se consumara en silencio el crimen más inicuo de este siglo. Y tal fué la consigna tácita o expresa que se impuso en todas partes: *Ni una palabra sobre el proceso Sacco y Vanzetti.*

Ni una palabra dijo la prensa mercenaria, el complot del silencio fué completo y aplastante. Pero he aquí que de Boston partió un grito desgarrador y llegó a B. Aires.

"*Todo está perdido*". Y en B. Aires contestóle como un eco un rugido formidable que sonó a las puertas de la embajada yanqui *Todavía no!*

Fué este rugido de afirmación tan potente y rotundo que rompió en seguida el complot del silencio. Todos incluso el embajador de la gran plutocracia tuvieron que decir que habíase cometido en su país una injusticia tan grande que se hacía acreedora a la sanción de una bomba.

Pensáis que fué la voz de la dinamita la que se hizo oír? No. Ha sido la profunda indignación del pueblo y de los anarquistas la que estalló vibrante, como estalla siempre cuando una gran iniquidad se comete en el mundo. Bienvenidas tales explosiones, que redimen a toda una época de su cobardía.

Huelga de nombre

Desde el 28 de Mayo, en el Departamento Central de Policía de Buenos Aires; H. Badaracco, E. Cicorelli, L. Lombardeo, C. Freda, F. Mauro, E. Opizzo, R. Lavarello y Fournaraquis han declarado la huelga de hambre, reclamando así con sus propias vidas contra la tropelia del gobierno argentino que, instrumento del oro yanqui, trata de imponernos el silencio.

Saben bien que la verdad de hoy lanzada al rostro del burgués vecino ha de ser mañana la que castigue sus ignominias, que los mismos Saccos y Vanzettis de allá son los que en este país denuncian el barbarismo de sus cárceles y de sus cuarteles, porque ellos son iguales a los Thayer y los Coolidge de allá, como somos iguales nosotros a los encarcelados, a los ahorcados de Yanquinlandia.

De libertad a autoridad está entablada la lucha, de vida a muerte ha de ser esta.

Sinceridad

Ser sincero es mostrar un modo de ser sin encubrimientos ni doblez. Eso de llevar en los labios una sonrisa como en manifestación cariñosa para quienes odiamos, es lo más vil y criminal que podemos hacer.

La hipocresía es propia de espíritus cobardes. El hombre que tiene la pusilanimidad, la ninguna energía personal para demostrar su amor o su odio a todo aquello que se lo inspire, no es más que un misero y cobarde. El carácter y la valentía han dado siempre mérito a los individuos.

Hay que ser sincero. Llevar el corazón abierto para demostrar que por eso nos distinguimos de los reptiles venenosos; porque no herimos a mansalva, porque si atacamos, lo hacemos usando armas leales y no abusando de nuestro espíritu miserable y traidor.

Sed sinceros en todo. La verdad en la mano triunfa más que todas las mentiras existentes.

EMILIO ZOLA

YANQUINLANDIA patria del crimen

La burguesía Yanqui no retrocede ante la mayor infamia para defender sus intereses amenazados. Sacco y Vanzetti son sus últimas víctimas. La acción enérgica del pueblo debe acudir a su auxilio.

Consecuencias de la guerra.—El fanatismo patriótico, consecuencia de la gran guerra, ha generado los instintos bestiales. El crimen se ha hecho norma en el populacho incitado por sus opresores.

La lucha de razas.—Del mismo modo que fué letra muerta la "declaración de los derechos del hombre", lo fué "la abolición de la esclavitud" en 1865, que continúa aún en Estados Unidos de América en forma descarada, pues no la permitió ningún principio de justicia, sino una necesidad militar, según propias palabras de Abraham Lincoln. DESCUARTIZAMIENTO Y LA HOGUERA, LA HORCA Y EL LINCHAMIENTO, son comunes. En 1919 han sido linchados, en los distintos estados de Norte América 84 hombres (78 de color y 6 blancos) aparte de cientos de víctimas desconocidas.

Los religiosos protestantes: que seguían las doctrinas del pastor Russel han sido perseguidos, deportados y condenados a diez y veinte años de presidio. Más de 68.000 volúmenes del libro de Russel "Estudios de la sagrada escritura" fueron secuestrados bajo el amparo de la "Ley de Espionaje" y en Mayo de 1920, más de 250 estudiantes bíblicos marchaban a la penitenciaría por vender libros religiosos opuestos a la iglesia oficial.

Los partidos de oposición, son atacados y silenciados. Cinco socialistas legalmente elegidos, fueron despedidos brutalmente del parlamento, en el país de la democracia y del sufragio universal.

Persecución a los pacifistas. En las barracas disciplinarias de Fort Jay, en la isla Governors (a la entrada del puerto de Nueva York); en el Fort Leavenworth (Kansas) y en la isla Alcatraz (en la bahía de San Francisco) hombres que por ideas religiosas o por espíritu libertario se oponían a la guerra, son torturados durante veinte, treinta años, o por toda la vida. Se les cuelga con grilletes del techo, se les mantiene 14 días a la interperie en la barra, se les ahorca si protestan y se les mata rápida o lentamente, luego de ingresados al presidio militar.

La persecución a los I. W. W. (Trabajadores Industriales del mundo) es innumerable. Todas las cárceles les conocen. En CENTRALIA (WASHINGTON) cuatro fueron muertos y 50 heridos mientras se realizaba asamblea. En KETCHIKAN (ALASKA) dos atados a un automóvil y arrastrados. FLORENCE (COLORADO) Siete apaleados en un bosque y abandonados desnudos durante cinco días. SAN DIEGO (CALIFORNIA) J. Mokolasch muerto a tiros. M. Hoey, muerto a golpes; SPOKANE (WASHINGTON): J. Looney, A. Rabinowitz, H. Gerbert, G. Johnson, F. Baran y otros ultimados a tiros mientras trabajaban. TOPEKA (KANSAS) abandonados en las cárceles muchos morían de hambre y sed. En KIRMIGHAN eran paseados en una jaula por la feria. En SACRAMENTO (CALIFORNIA) J. R. Blanie, E. Burns, H. C. Evans, J. Molau y F. Traves, perecieron de hambre y sed en la cárcel. WICHITA (KANSAS) se le torturaba el cerebro en las cárceles y morían o se volvían locos; S. Shuriu se degolló, C. Swason se estranguló. La lista es larga.

Sindicalismo y anarquismo criminal. Todo deseo de mejora o de independencia es apagado por esta ley que declara criminal toda idea de justicia. Las asambleas obreras son disueltas por la fusilería. En WHIETLAD (CALIFORNIA) el pueblo pacífico fué acerbado por la policía que mató a cinco obreros y condenó a prisión perpetua a Richard Ford y Herman Lurr por haber hablado de e-

manipación al pueblo.

"El tercer grado de tortura" se aplica frecuentemente tratando de hacer confesar a inocentes o de hacerles firmar delaciones.

El Ku Klux Klan siembra el terrorismo en Norte América, superando a la "santa inquisición". Alquitranan, empluman, extorsionan, ahorcan, fusilan y queman, contando con la aquiescencia del estado y con el dinero de la burguesía.

Remate de desocupados. En la plaza pública de Boston, a partir del 8 de Septiembre de 1921, se remataban públicamente y al mejor postor, a hombres que exhibían sus carnes musculosas, vendiéndoles por una época determinada de trabajo en la que contraían nuevas deudas para necesidades y quedaba siempre esclavos y legalmente esclavos. En 1921 había 7.000.000 de desocupados y hoy ha aumentado el número.

En el estado de Delaware se azota en público a los presos, sacándolos del tribunal para apalearlos en las plazas.

En veinticinco estados se emplea la horca para castigar delitos comunes que no por ello desaparecen. Trece emplean "el sillón eléctrico". Se usa también en la actualidad "la cámara asfixiante" en la que se asesina a los hombres como a ratones.

La agitación por estos dos hermanos tiene que tener un carácter permanente para su libertad y protesta contra la bestial "justicia" Yanqui. Que el boicot, sabotaje y bloqueo, sean nuestras armas inmediatas.

Encarcelamiento de Sacco y Vanzetti

Secuestro de Elias y Salcedo. El 10 de Marzo de 1920, ROBERTO ELIA y ANDRÉS SALCEDO, editores del periódico libertario "El Domaní" desaparecieron misteriosamente. El 3 de Mayo SALCEDO era arrojado del 14º piso de las oficinas de la policía secreta de Nueva York y se destrozaba contra el pavimento.

Para despertar en el pueblo el más hondo repudio contra todos los delitos anteriormente, enumerados en forma breve, pues es imposible relatarlos todos —lo que no dejaríamos de hacer si las circunstancias lo exigieran— para protestar por el asesinato de ANDRÉS SALCEDO, los anarquistas preparaban una serie de mítines para el 10 de Mayo, en los cuales hablaría VANZETTI, que mientras se ocupaba con SACCO de redactar los manifiestos y preparar los demás detalles de los actos, fueron apresados por la policía dispuesta como siempre a acallar la voz de los hombres libres. Desde el 5 de Mayo de 1920, sometidos a torturas de tercer grado, primero como libertarios y acusados más luego de robo y homicidio, comienza el martirologio de estos dos hombres. Al ser detenidos se les golpeaba: ¡hablá contra el capitalismo! ¡Tomá por revolucionario! Ametrallados por la protesta, no se atrevieron a destrozarnos como a SALCEDO. La ley cobijará el crimen; todos los medios, los más ruines y degradantes, serán buenos para la venganza. La santidad de la "justicia" ni se ruborizará

por ello. La sentencia había sido dictada por los verdugos, mucho antes que por los tribunales, sus aliados.

Los hechos que se les imputa

A B. Vanzetti. Agresión a mano armada, con intento de hurto y homicidio. Hecho ocurrido en Bridgewater a las 7 y 35 del 24 de Diciembre de 1919 mientras el acusado vendía pescado en Plymouth, un pueblo distante del lugar del suceso, según testimonio de veinte testigos de excelente reputación, que le comprarán la mercancía. Fuera de la policía nadie le acusaba. Los asaltantes eran: bajo uno y mediano el otro, rubios y ateitados; VANZETTI es más bien alto, tez oscura y con largos bigotes. Imposibilidad de ofrecer pruebas la acusación fiscal no hizo más que referirse a las actividades sociales del acusado que motivaran la única huelga habida en Plymouth Cordage, Compañía poderosa industrial que domina las actividades de esa zona. Desoyendo a dos policías de servicio en Plymouth que declararon haber visto a Vanzetti en el pueblo a distintas horas del día 24 de Diciembre el juez WHESTER THAYER — inculcado más tarde por una cuantiosa defraudación — preguntaba a J. DI CARLO: —¿Ha ud. discutido alguna vez con él sobre el hombre rico y el hombre pobre? y a N. SA-

dieran señalarlos en el juicio como autores; se les obligó a reconstruir el hecho y la prensa burguesa llenó sus columnas para inculpar de criminales a dos enemigos del crimen a quienes se les mantenía sin comer, ni beber, ni dormir, para turbar la claridad de sus mentes. De tantos testigos del hecho solo tres se presentaron acusando. ¡Tres empleados de Stater y Moril, la compañía robada! Uno, WADE, dijo: "Yo bien me podré equivocar", otro, MISS DELVIN: "Yo no afirmo positivamente que este sea el hombre" y el tercero, MISS SPLAINE: "Yo no creo que la oportunidad que he tenido me conceda el derecho de decir: este es el hombre" El 2º dice que "uno — SACCO — se agitaba en el auto de un lado a otro" y el 3º que "no se movía" WADE, declaró estar a ocho pasos y el perito ingeniero demostraba que se hallaba a más de doscientos pies. MISS DELVIN y MISS SPLAINE han visto el auto desde un tercer piso — la capota — Todos decían que eran blancos y lampiños; SACCO es moreno, VANZETTI, bigotudo

Juicio y sentencia

El 31 de Mayo de 1921, a más de un año de acaecidos los hechos, se reunió el tribunal en Dedham, pueblo del departamento de Massachusset, que fué ocupado militarmente colocando ametralladoras en cada esquina. La gente se refugiaban en sus casas y durante quince días no se halló quien quisiera formar parte del jurado pues se sabía de antemano que debían ser condenados. El terrorismo yanqui imperaba. STATER y MORILL Co. eran de los mayores interesados y todos los obreros que al declarar dijeron la verdad fueron despedidos de inmediato de la fábrica, entre ellos WADE, que citáramos anteriormente, por el contrario uno de los jurados fué bien empleado en la fábrica.

Testimonios relacionados a Vanzetti De los 35 testigos uno lo identificó como conductor del automóvil, pero los demás demostraron que este se escondió de miedo y el fiscal mismo reconoció que no podía ser VANZETTI — y a condenado a 15 años — pues el chauffeur era según todos de apariencia tuberculár JOHN FAKENER, declaró que VANZETTI viajó de Plymouth — el pueblo de residencia — a South Blainre el pueblo del hecho, en la mañana del 15 del 1919, pero el guarda-ren desmintió y en los registros no figura ningún boleto vendido ese día. Al identificar al acusado, FAOLKNER señaló a JOSEPH SEAVITO dos meses después del hecho; un año más tarde, en el jurado, señaló a VANZETTI. Este canalla abandonó el trabajo luego del proceso y se entregó a una vida de lujos ¿En que forma? Dijo el fiscal KASZMAN que el revolver de BERARDELLI, uno de los muertos se encontró en poder de VANZETTI, o que desmienten los armeros de la casa Johnson Co. a quienes la citada arma le fuera entregado pocos días antes para reparar. La viuda del muerto confirmó diciendo: "Si él hubiera tomado mis consejos y hubiera retirado su revolver del taller de reparaciones, acaso no estuviera hoy en ese estado" VANZETTI, de mos.ró haber estado el 15 de Abril en Plymouth a 35 millas de distancia y R. ROSSEL, M. CORL, A. BRIM, MISS BRINI, MISS MATHUS y E. URGART aseveran haber conversado con él en ese pueblo entre las 7 y 11 de la mañana, horas del crimen; una de ellas es la esposa del efe de policía de Plymouth que compró pescado esa mañana.

Testimonios sobre Sacco. A más de los tres empleados de STATER y MURRES, despedidos del trabajo por sus contraindicaciones, LONIR DE BENARDIS, dijo que:

TRANSFORMACION

Fragmento por E. TOLLER

Cuadro Sexto

Los mutilados.— *Amplia sala de fondo aparente. Camas alineadas en las que se hallan acostados los mutilados con sus camisas grises. Entran enfermeros militares.*

Los enfermeros.— Las camas están alineadas a cordel, ninguna rompe el orden. Hemos cumplido con nuestro deber. (Tranquilamente) Puede venir el médico y comenzar la visita.

Entra un profesor cubierto con un holgado guardapolvo abierto que deja ver un elegante traje negro. Brillan sus ojos a través de los lentes de oro. Lo acompañan algunos estudiantes)

El profesor.— Si señores, nosotros estamos inmunizados contra todos los horribles males de la guerra. Se puede decir que nosotros somos la vida mientras que la industria de las armas es su negación, en otros términos; nosotros somos los agentes de la síntesis mientras que la industria de los armamentos es puramente analítica. Los señores químicos y los ingenieros pueden nomás forjar instrumentos de guerra y fabricar gases espantosos: veremos! Ellos perciben enormes beneficios de guerra, pero nosotros, señores, nosotros que no tenemos ninguna pretensión, somos además muy modestos. — "Rápido, por la salud de todos" — tal es la tarea del médico. Pero antes de ocuparnos de los pacientes, os quiero mostrar las invenciones que — gracias a mi trabajo — han salido triunfantes. Esto lo digo no sin orgullo!

Pido que traigan los siete mutilados ante la pantalla.

(Algunos enfermeros levantan un cuadro recubierto de tela blanca. Alguien, gesticula. Como si fueran máquinas movidas a resorte, aparecen siete mutilados. Son troncos, sin brazos ni piernas. Pero tienen brazos y piernas negras artificiales que se mueven automáticamente. Perfectamente alineados y en orden, marchan ante la tela de proyecciones. Un enfermero manda: ¡Alto! «Los siete» se detienen marcialmente. El enfermero ordena: ¡Izquierda! «Los siete» giran a la izquierda. En este momento una linterna se enciende proyectando sus rayos luminosos sobre «los siete», en cuyas caras se ha estereotipado la misma expresión.)

El profesor.— Os pido atención, señores. Están ahí justamente en el lugar más visible. Gracias a nuestra ciencia, estos hombres han vuelto a una vida nueva. De simples trozos de carne que eran he aquí que son ya hombres. Comprobad con qué placer y con qué exactitud han ejecutado las órdenes que se les dió? Estos hombres, señores, han sido así devueltos a nuestra nación, y también a la humanidad! Elementos de valor en una útil colectividad! Veamos ahora lo que he obtenido. Es lo que quería decirlos hoy: gracias a un mecanismo especial, que yo he creado, estos sujetos pueden de nuevo cumplir con sus deberes; por un procedimiento lleno de buen sentido la facultad procreadora puede ser reconquistada y esos hombres podrán así gustar las alegrías del matrimonio.

(Un estudiante se descompone. Un enfermero le acerca un vaso de agua)

El profesor.— (sonriendo) Un joven que se desmaya cuando se habla de hacer el amor ¡Qué le ocurrirá entonces, en el campo de batalla!

El estudiante se cubre el rostro con ambas manos se vá. Sus pies se desplazan maquinalmente, automáticamente, como lo hacen los pies de los mutilados. La lamparilla eléctrica se apaga. El profesor, los estudiantes, los mutilados y los enfermeros desaparecen. En una cama un ciego se iergue sobre su busto)

Un ciego.— Decidme, hermanos, es la tarde... es de noche... la noche amengua mi dolor. La noche tiene manos tibias y dulces que acarician mis ojos suavemente y me adormecen. El día es cruel. El sol arde. Me da la impresión de un mar de azufre quemándome con sus vapores.

Un amputado de ambos brazos.— Es que acaso nadie me oye...? Os llamo, os suplico, queridos compañeros. Solo deseo satisfacer una pequeña necesidad. Quien me ayuda, decidme, os lo ruega... dormir sobre sus excrementos Es algo espantoso.

Un paralizado de la médula.— Te molesta parece, un poco de excremento? Para mí, ya es ahora una costumbre. Yo no estoy seguro todavía si soy un hombre o una letrina viviente. Mis intestinos están paralizados, solo bate mi corazón. No hay ninguno aquí que me detenga el corazón? Me sofoco en mis deyecciones. me muero de olor, dando náuseas como a mí. Maldigo mi corazón, -- mi alma ha muerto de repugnancia -- solo mi corazón no tiene piedad... Cuando desperté, me dijo el médico: «El proyectil ha tocado la espina dorsal, pero viviréis». Si ese hombre sabía la suerte que me esperaba, su decir era una burla; de otro modo hubiera debido concederme el medio de terminar con la vida. Si, por otro lado, lo ignoraba, entonces había que encerrarlo en un asilo de alienados.

Un herido, cuyo cuerpo se sacude constantemente en terribles convulsiones.— Sí, eso es, encerradlo con los locos... no, no, esperad... yo se de otro modo... Meterlo en un refugio subterráneo y destruir el abrigo con la artillería. Paf! Estalla la granada... miré a mi derredor... ninguna salida. Con mis uñas arañé desesperadamente las paredes destruyéndolas. Tragué tierra para abrirme una brecha hacia la luz. Oh yo he comido tierra, sí...! Jamás hasta entonces había sospechado el grato sabor de la tierra! Fué entonces cuando me dormí. Y después, aquí, tendido en esta cama. Es la tierra

que tragué lo que me cuesta estas espantosas convulsiones. O acaso, falto de coraje, quise cuidarme demasiado y ahora sufro la penitencia? O bien he abandonado la tierra y me persigue para vengarse? No puedo tener nada en mis manos sin arrojarlo, así vertía mi sangre...

Un gaseado.— Mi respiración es un pájaro que hace sin cesar «pep», «pep»... mi pulmón es un nido de estos pájaros. Se dice también que hay aves que venido el invierno remontan vuelo hacia el sud. Pep, pep...

Entra un sacerdote. Sus manos en alto sostienen un crucifijo que presenta a los mutilados.)

El Sacerdote.— Os traigo el Cristo, pobres enfermos. El sabe de vuestras penas y sufrimientos. Oh, venid a él, cargados pesadamente. Él os dará la salud, él os dará el amor.

Los mutilados.— Si él es poderoso, porqué ha tolerado esto? Y si aprueba el famoso «No tratéis de comprender», porqué hemos de vivir todavía? Él conoce nuestro sufrimiento, decís, pero si él no nos alivia es un malvado.

El sacerdote.— Vosotros blasfemáis!

Los mutilados.— ¡Os atrevéis a llamarnos sacrilegos! Pero si se quiere hacernos creer que él conoce nuestros sufrimientos, él es el impostor y no nosotros. Nos llamáis sacrilegos, pero antes que nada miradnos! No os espanta vuestro papel? Miradnos!

(Los mutilados se incorporan en sus lechos. El sacerdote levanta la frente... se abren sus ojos cada vez más; clava su mirada. Caen de rodillas.)

El Sacerdote.— En virtud de que derechos me he atribuido yo el título de sacerdote? Cosa insensata! Siento en mí arder la cólera contra aquellos que, en medio de pompas solemnemente, nos hicieron entrar en estas órdenes! Yo veo el abismo a que implora el sacerdote y os querría gritar «Libertades de los sacerdotes indignos!» Oh, Jesús! de que modo se ofende vuestra doctrina! En esta noche, yo no veo una luz que alumbré el buen camino... ninguna salvación. Ninguna ma no segura pronta al alivio... Desesperado yo también, como podría acercaros el consuelo que ansío más imperiosamente que vosotros? Y quien osaría daros vanas esperanzas con palabras piadosas, a vosotros que presenciasteis el derrumbe de toda compasión! No ciertamente, yo no lo puedo. No puedo permanecer ante vosotros... (El sacerdote desaparece)

Los mutilados.— Que felicidad! Un hombre digno de ser envidiado.

(En largas filas entran los enfermeros)

Los enfermeros.— Les traemos medicamentos. Infelizmente enfermos... y lienzos suaves para calmar vuestro dolor... bebidas para calmar vuestra sed... pastil-biechechoras también, que os harán dormir.

Los mutilados.— Creernos "hermanos" no es nada de seable el sueño para nosotros... mañana, un nuevo día amanecerá y continuaremos quejándonos. Si traerais un narcótico que nos haga dormir para siempre! No queremos desperdarnos... No queremos despertarnos!

Los enfermeros.— Pedis, demasiado, pobres amigos. Nuestra obligación es atenderlos, curarlos, pero nos está prohibido matar.

Los mutilados.— Muy tarde "hermanos", muy tarde! Practicáis un arte miserable que consiste en reemplazar piezas ya inútiles. Porqué en la paz no habéis hecho nada para prevenir la guerra maldita? Para qué buscar ahora reparar el mal? Y cómo podéis todavía bailar y divertirnos en compañía de hombres sanos y alegres?

Los enfermeros.— Nos acusáis injustamente.

Los mutilados.— En fin, miradnos una vez más aún y atreveos a sostener que no tenemos razón. No os conocéis bien "queridos hermanos", y no tenéis conciencia de vuestro papel. Vestíos de duelo y poned crespones. No digáis que vuestra labor es "por amor al prójimo" "llamadla" refacción miserable e ineficaz!

(Los enfermeros levantan la frente. De sus bocas escapa un formidable grito. Caen la noche. El aparato de proyección alumbra. «Los siete» mutilados posan ante la pantalla delante está el profesor, los estudiantes y los enfermeros militares.)

El profesor.— Por una feliz casualidad tenemos presente aquí todos los "casos". Mañana veremos los enfermos. Repito o que ya dije anteriormente: estamos inmunizados contra todos los males horribles de la guerra. Se puede decir que nosotros somos la vida mientras que la industria de las armas es la negación de la vida. En otros términos: somos los agentes de la síntesis mientras que la industria de los armamentos es puramente analítica.

Telón

(De: "Les Humbles")

E. TOLLER, "es un muchacho silencioso, solitario; de enganchado voluntario en los primeros momentos en las filas alemanas, se tornó muy pronto en enemigo temible de la masacre y mas tarde se irguió en él el revolucionario, en nombre de la paz, del amor y la justicia. Como relata un amigo de Toller: "toda una senda de lógica, impecable, de rectitud; la evolución natural de un hombre joven, apasionado y sincero." Al principio de la guerra — como decimos —

"identificaría" a un autor y al declarar manifestó: "El bandido era delgado, pálido, de cara larga muy blanca, tenía el pelo rubio" No como SACCO, Aquél era rubio. SACCO es Moreno" Estas son las acusaciones más definidas, pues todos los demás que vieron no pudieron indicar ni a SACCO ni a VANZETTI como asaltantes. LOLA ANDREUS, conocida prostituta dijo ser SACCO el que se hallaba bajo el automóvil poco antes del hecho y que ella habló con él pero su acompañante JULIA CAMPBELL, negó que ellas hubieran hablado con el tal automovilista y la ANDREUS cayó desmayada cuando al revisar unas fotografías señaló por SACCO a una persona totalmente distinta.

G. KELLEY declaró que una gorra hallada en el lugar del crimen pertenecía a SACCO y al ser probada no le cabía en él la "coca" El "perito" capitán PROCTOR dijo: "ese proyectil fué disparado por una automática Colt calibre 32, pues es la única arma que tiene las estrias a la izquierda. ¿Vd. sabe, le preguntó el defensor, que hay dos clases de armas más que tienen las estrias a la izquierda? —No sé, respondió el técnico y cuando se le exigió desarmar una Colt, forcejeó 25 minutos inutilmente, mientras otros mecánicos lo hicieron en un instante. La acusación se basaba en que se halló una Colt en casa de SACCO, como para no tenerla en ese país de bárbaros!

El dueño y el superintendente de la fábrica donde trabajaba SACCO le reconocieron de carácter pacífico y trabajador y el 1º agregó: "Si este hombre fuera del carácter que el gobierno dice, el hubicra podido sacar de mi fábrica durante una sola noche 20.000 dólares en materiales", pues tenía las llaves de todo el edificio".

¿Donde estuvo el día del asalto?

SACCO fué el 15 de Abril a Boston a sacar los pasaportes para ir con su compañera e hijo a Italia donde se hallaba su madre recientemente enviudada. El profesor FELIPE GUADAGUI dijo haber encontrado a SACCO esa mañana en Boston y WILLIAMS, que declaró lo mismo, y el profesor ANTONIO DENTAMARO lo encontró en un café en Boston el 15 a las 2 de la tarde. El empleado del consulado italiano G. ANDSOWER, declaró haber atendido a SACCO que tramitaba los pasaportes, el 15 de 10 a.m. a 3 p.m. El comerciante de Boston C. Affe cobró de él ese día una deuda. J. Hayes fué reconocido por SACCO como compañero de viaje a Boston y éste comerciante demostró con su libro de notas que era cierto. Burke, W. Pierce, L. Fergusson, B. Liscomb, J. Morelli, A. Frantello, D. O'Neill, P. Iscarola, E. Falcone, E. Cerro, G. Celucci, N. Gatti y otros testigos presenciales no solo dieron una filiación de los asaltantes, sino que al mirar a los acusados negaron rotundamente que ellos fueran. En resumen: De 55 testigos (1) siete no pudieron identificar a nadie; 21 afirmaron que ni SACCO ni VANZETTI se hallaban entre los bandidos; 4 "identificaron" a SACCO, de los cuales dos se contradijeron. Uno solo "identificó" a Vanzetti y el mismo fiscal se vió obligado a desacreditarlo. ¿Son estas pruebas las que dictaron el veredicto de Deahan o es el odio ancestral de la tiranía a la anarquía quien puso en boca del siniestro verdugo el "guilty; guilty... of first degree murder" las trágicas palabras que anunciaron a través de todos los pueblos horrorizados: Culpables, de homicidio en primer grado!

¡Todo está predido!!!

Han pasado cinco años en que luego de la sentencia infame e infamante, la protesta mundial detuviera la mano de los verdugos mientras el comité de defensa reclamaba ante la Suprema Corte de Massachusset la revisión del proceso. Cinco inacabables años de martirologio en que por todos los medios se ha tratado de eliminarlos antes que anular el veredicto. Trasladados de una cárcel a otra para que el recurso material no fuera posible, vejados y castigados, tuvieron que recurrir en varias ocasiones

Continúa en la 40. página

bien quería batirse por su pueblo y su país. Recien en el frente frances volvió en sí, y se vió obligado a reconocer lo que era una guerra, lo que significaba aquella guerra. Abrió los ojos y contempló el asesinato, la destrucción, los heridos, los mutilados, los cadáveres, el odio, la desesperación. Y de un golpe comprendió: eso no puede ser, eso no debe ser. Porqué matarse, en lugar de fraternizar? Porqué odiarse, cuando lo el amor puede salvar.

Con permiso, por enfermedad, tomó la palabra por primera vez en Munich en Enero de 1918. Sus primeros discursos eran un llamado a la huelga general, como el camino más breve hacia la paz. Fué detenido, sometido a mil villanías.

Con la derrota militar de Alemania sobrevino la sedienta revolución. El movimiento se dividió, la masa fué más allá de sus jefes; no se estaba de acuerdo en la ruta a seguir hacia la justicia y la igualdad. Con seguridad de vidente Toller continuaba su camino imperturbable, respondiendo siempre con fervor de su palabra, en hombre integro.

Toller cae en manos de la reacción, que lo condenó a cinco años de prisión. En la prisión escribió su segundo drama: **Masse-Mensch** (El Hombre Masa) pieza sobre la revolución social en el siglo veinte. Luego siguen otras obras: **Los quebranta-máquinas**, **Poemas de la prisión**, **El Inválido**, etc.

Sus jueces — los de sus obras — no pueden su los "hombres de letras", sino aquellos para quienes Toller ha escrito: los pobres, los obreros y oprimidos.

Estas noticias que entresacamos entreveradamente de una revista y que llevan por firma las iniciales N. G. K. dan una impresión del autor de este fragmento que publicamos íntegramente. Los compañeros podrán apreciar el significado de "Transformación" y el tono sarcástico y trágico de estos breves cuadros de la guerra, trazados de mano maestra.

(Continuación de la col. 3a. página.)

a la huelga de hambre en defensa de sus derechos. La brutalidad cancerbera nubló la razón de Sacco y pasó temporariamente de la incertidumbre de la muerte a las noches sin días de la vida de los locos Del mismo modo que Seldo Rivera Ricardo Flores Magón, los dos libertarios mexicanos fueron asesinados en las cárceles norteamericanas, se trató de apagar la vida de estos dos hombres. Ahora que la protesta calla y los puños amenazantes caen inermes y vencidos, ahora que la reacción triunfa en todas partes los cobardes asesinos del norte, niegan la revisión del proceso condenando irremediablemente a la silla eléctrica a estas dos víctimas.

Los que hayan leído estas líneas podrán juzgar quizás mejor que nosotros, ateneados por el dolor y rabiosos ante la injusticia, la enormidad del delito a cometerse.

Mas dispuesto que nunca a recatar a los dos hermanos martirizados, gritamos: ¡Asesinos cobardes, carniceros de negros, emplumadores de mujeres, destructores de pueblos, bestias con forma humana, tiranos de Yanquinlandia por encima de vuestros jueces y de vuestras leyes, más allá de vuestros dineros y de vuestros ejércitos.

¡Sacco y Vanzetti son inocentes!

Pué entonces cuando la feroz sentencia golpeó en la frente a todos los humanos cuando una sola, altiva y protestaria voz, se elevó en toda la tierra. Se entabla una lucha mundial por la vida de esos dos hombres. La burguesía acció internacionalmente a apoyar a los criminales.

En Italia se encarceló a centenares de participante en las manifestaciones populares, mientras que en Montevideo la milicia armada, provoca y amenaza en calles al proletariado en huelga general. En Argentina se prohibieron los mítines y se encerró en las cárceles a los que denunciaban la criminalidad yanqui (los hechos se repiten hoy). Cuba organiza complotos policiales contra los que proclaman su solidaridad y México amena-

La huelga e hambre

Iniciada el 28 de Mayo; por los compañeros detenidos en el Departamento de Policía de B. Aires, obligó a que el 10 de Junio fueran libertados. No dejemos por ello de activar la protesta ni de condenar el atropello policiaco.

con la "ley de fuga" a quien ose vantar la voz contra las leyes del dólar.

Francia lanza a la calle las reservas militares, mientras las bombas estallan en los consulados. Bulgaria agita en la tribuna y en la prensa. En Alemania se protesta, en el Brasil se agita. España aplastada por la dictadura y aterrorizada por los pistoleros se iergue para acusar a los verdugos del Norte. Los pueblos Eslavos eligen presidentes del Congreso Comunista a los condenados a muerte. En Rusia la Internacional Sindical Roja exhorta a impedir el asesinato igual. Chile Paraguay denuncian. Portugal amenaza con la explosión del representante del país "democrático y liberal. Y alzándose en todas partes la mano acusadora, el puño amenazante, la acción homicida fué detenida.

Pero mientras el tiempo pasaba llevando muchos el olvido, mientras las crisis económicas destruían las fuerzas proletarias y surgían, del chauvinismo y de la barbarie de la guerra, las tiranías que ahogan todo pensamiento y toda actitud libertaria, la burguesía celaba, acechaba su presa, retardaba la esperada y justificada libertad atenta al momento oportuno para, apagando dos vidas idealistas, castigar a todas las conciencias libres del mundo. Y al "Siam inocenti... siam inocenti" de Sacco, responde ahora el cablegrama que nos enciende de dolor y de rabia: **¡Tutto e perduto!**

No callaremos, como nos callamos ayer como callaremos nunca cuando la verdad y justicia nos reclamen.

Nos quieren amordazar!

El gobierno, la diplomacia, el periodismo, nada sabía cuando el 12 de Mayo la noticia se propaló en Argentina... nada querían saber porqué era necesario que la vengá quedara oculta, que no sucediera lo que sucede ahora, cuando al rugido potente de dinamita que golpeara más vibrante que nuestras palabras de justicia las puertas del consulado de Estados Unidos de América obligó a romper con el complot del silencio de embajadores, periodistas y gobernantes, coaligados para el crimen; quisieron impedir lo que no puede impedir; que los sentimientos de fraternidad, de amor, de justicia, que son propios de la criatura humana, se silenciaran y ahora, día a día, la agitación crece, la protesta cunde... y junto a este resurgir de los hombres, el mostruo amezado, el pulpo carnicero, extiende sus tentáculos, aprieta, atenace, quiere apagar las voces viriles, el noble grito inocencia y libertad de las conciencias. Y al acto del teatro Boedo en B. Aires y el estallar de la bomba, a la clausura de los locales, a la prisión de 80 hombres, al secuestro de 5.000 ejemplares de "La Antorcha" y "Comité Pro Sacco y Vanzetti" editan boletines que informan y agitan en Rosario aparece "La Revuelta" en Bahía Blanca "Acudid" los manifiestos surgen en todos los pueblos: B. Aires Rosario, Bahía, La Plata, Arrecifes, Córdoba, Berisso, Avellaneda, Balcarce, Tandil Sierras Bayas, Olavarría, San Fernando, y muchos lados más de los que nos faltan informaciones o de los que sería demasiado largo hacer cronica, levantan la tribuna proletaria,

En Berisso se habló el Domingo 25 a la mañana y a la tarde en La Plata, donde un buen público no abandonó un instante la tribuna anarquista. El Domingo 28 a la tarde la Unión Obrera Local realizó un acto en la plaza Italia y luego en el mitin del Comité Pro Libertades Españolas profusamente boletines y volantes, hablándose también del barbarismo yanqui y denunciando los atropellos autoritarios en Argentina.

La protesta está en pié, a darle vida ante que Sacco y Vanzetti sean electrocuta-

dos que otros hermanos nuestros mueran de hambre en las masmorras patrias.

NOTA.— Los datos de este artículo han sido extraídos en su mayor parte de la revista "América" y ampliada con los nuevos detalles y últimos acontecimientos.

(1) Conste que muchos testigos de la defensa fueron deportados antes del juicio.

Una nueva bomba

Ha venido e agregarse a las tantas que el proceso a Sacco y Vanzetti encendieran. Ha estallado en Bridgewater (Massachusetts) E. U. de A. arrasando la casa de la testigo Johnson que fuera quién denunciara a la policía la existencia de un auto Overland, que se guardaba en su garage, como propiedad de un compañero de Sacco y Vanzetti. A este auto viejo quizo presentarlo la acusación fiscal como el marca Buick nuevo, que utilizaran los asaltantes en el hecho de Bridgewater que en otra página relatamos al efecto luego de secuestrado, dispararon varios balazos en la carrocería.

Esta Sra. Johnson acusó a Vanzetti y al reconocerlo señaló a un policía canadiense como viajante en el auto.

Resulta sospechoso el atentado, cuatro años despues del falso testimonio y nos tememos sea una maniobra policial para anular con la cárcel la actividad del Comité Pro Defensa y demas compañeros del Norte como así para demostrar al mundo la temibilidad del terrorismo en Norte América y la necesidad de dar un ejemplo con los dos inocentes por ellos apresados, dando fuerza de ley al proyecto del diputado Sterling, llamado "Sterling Bill", declarando culpable de sedición a ese activo comité y proponiendo suprimir con mano de hierro su propaganda escrita, encarcelando y deportando a los delinquentes. No es nada difícil que la policía de allá sea tan buena fabricadora de bombas como lo es la de acá.

"Vuestra solidaridad en estos momentos de agitación es cuando más se necesita" son las palabras de los compañeros del Comité pro Sacco y Vanzetti, "La Antorcha" y Comité P. P. Sociales que han destinados todos sus fondos para la agitación, propaganda y compañeros presos en la diaria protesta por Sacco y Vanzetti.

Balance general de IDEAS

ENTRADAS

Donaciones, subscripciones, paquetes y libros (Administrativas Ns. 159 al 163)	\$ 312.55
Beneficio de la Velada del 1º	» 156.10
	» 468.65

SALIDAS

Por impresión del periódico y carteles	\$ 60.50
A cuenta de alquileres: Febrero, Marzo y Abril	» 120.—
A Michalowicz a cuenta de la imprenta	» 220.—
Franqueo de libros y Ns. 159 al 163	» 38.65
Composición linotipo	» 25.50
Permisos para conferencias	» 6.—
	» 468.65

DEFICIT

Deuda atrasada a Michalowicz	» 738.50
Alquiler hasta Mayo 31	» 195.—
A la imprenta	» 72.—
	Total \$ 1005.50

Notas a este balance

Como verán los compañeros, entre suspiros y suspiros, hemos venido tirando hasta aquí, afanosos en mantener en la calle esta hoja que el odio autoritario y

EL 13 DE JUNIO DE 1923

herido y encarcelado

Kurt Wilckens

el justiciador de los verdugos de la Patagonia, fué cobardemente asesinado en la Prisión Nacional

el ensañamiento judicial quieren hacer desaparecer.

El periódico lo componemos con las letras que nos quedan y una vez armado lo imprimimos en una imprenta, y de allí nuestro atraso de cada número. El local sigue clausurado y la máquina y el motor de la misma secuestrado por la policía La deuda pendiente con el propietario de trabajo es crecida y son varias las amenazas recibidas. Pero a la realidad de los hechos no hay nada que hacerle. Le meteremos pues, pujando siempre por propagar el ideal, que pese a la reacción, no ha de ser abatido en nosotros. ¡Adelante, pues, y el que pueda arrimar el hombro a esta obra por la libertad, que no se haga rogar, ni espere la desaparición de "Ideas" para lamentarse de su indiferencia.

En la Ensenada

Para el Sábado 26 de Junio a las 20. y 40 hs. Velada y conferencia por el Comité P. Presos Sociales y Agrup. "Ideas" en el Cine "Universal".

Se pondrá en escena "Sin Patria" de Gori, y Magdalena de González Pacheco.

Conferencia y cantos libertarios por los compañeros:

González Pacheco y Martín Castro

Domingo 13 de Junio

a las 15 y 30 horas

En el salón Unión Operai Italiati

Continuando la campaña de agitación por Sacco y Vanzetti y en protesta por el asesinato de Kurt Wilckens el 13 de Junio de 1923 realizaremos un acto público.

Oradores: el que quiera

Habla la dinamita

La protesta se generaliza, de todas partes parece surgir el mismo grito: ¡Sacco y Vanzetti son inocentes! El Viernes 4 a las 8 a.m. una bomba hizo trepidar la embajada Norteamericana en Montevideo, con el consiguiente susto de los empleados de investigaciones que inútilmente custodiaban el local mencionado. Ese mismo día las paredes de Montevideo amanecían enpapeladas por carteles ¡Tutto e perduto!... ¡ Todavía no!

SIENDO este número casi especialmente dedicado a la agitación pro Sacco y Vanzetti, por falta de más lugar no publicamos muchos trabajos mandados por los compañeros. Un poco de paciencia y para los números siguientes tendrán su lugarcito.

Administrativas

La Plata.—S. F. 3.00. Lanciutto 2.50 Largó 20.00, Costagnoli 1.00

Lomas.—Fittas 1.00

Bahía Blanca.—De la Fuente 5.00 y 2.50 por rifas.

G. Roca.—L. Prieto 2.55

Dominguez.—Centro Humanidad 10.00

Total \$ 47.25

PARA VARIOS

La Antorcha.—L. Prieto 2.35 S. F.3.00

Pampa Libre.—L. Prieto 2.35

C. P. P. Sociales.—L. Prieto 2.35 de G. Roca.

C. P. P. La Plata.—Soc. Pintores 30.00